

## La predestinación de Dios Padre y la predestinación de Jehová

Hay dos predestinaciones diferentes en la Biblia: la predestinación de Dios Padre y la predestinación de Jehová.

La predestinación de Dios Padre **NO es ABSOLUTA** en cuanto a establecer un **DESTINO INEXORABLE** a los hombres, porque su deseo de que todos los hombres sean salvos está por encima de su Omnisciencia para saber quién será salvo o no (1 Timoteo 2: 4). Además, la predestinación de Dios Padre es **CONDICIONAL**.

Por el contrario, la predestinación de Jehová es **ABSOLUTA e IRREVERSIBLE**, porque en el Antiguo Testamento Jehová **MANIPULABA** a menudo las mentes y los corazones de los hombres para satisfacer sus propias predilecciones. Por esta razón endureció el corazón de Faraón muchas veces (Éxodo 4:21; 7: 3; 9:12; 10:20 y 27; 11:10; 14: 4 y 8), así como el corazón de los egipcios (Éxodo 14:17) y Sihón, rey de Hesbón (Deuteronomio 2:30).

Si Dios Padre quiere que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad, como dice 1 Timoteo 2:4, ciertamente no tendría la intención de **MANIPULAR** a personas o situaciones para salvar a algunas personas y castigar a otras, sin ninguna oportunidad para ellas, como lo hizo Jehová muchas veces. Esta es una prueba más de que Jehová y Dios Padre no son la misma persona.

La predestinación de Dios Padre es absolutamente **JUSTA, UNIVERSAL, SIN PREJUICIO e IMPARCIAL**. El verdadero Dios Padre no tiene favoritismo por nadie, es decir, Dios no es favorable a alguien sólo por la su raza o aspectos hereditarios. Por eso Pedro dijo en Hechos 10:34 y 35 ... *"Ahora comprendo que en realidad para Dios no hay favoritismos, sino que en toda nación él ve con agrado a los que le temen y actúan con justicia"*.

El Padre **NO INTERFERE** en el destino de ningún hombre, aunque **CONOCE ANTERIORMENTE** todo. Esto significa que el verdadero Padre Dios no trata a los hombres como si fuera un "titiritero", que burla con el destino de la gente como si estuviera manipulando sus títeres.

Por el contrario, la predestinación de Jehová era **ELITISTA, EXCLUSIVISTA, PARCIAL y DISCRIMINATORIA**. Jehová claramente favoreció a los judíos, perjudicando a toda la gente de otras naciones. Jehová tenía sus propios favoritos y predilectos, como por ejemplo David. David fue perdonado por sus pecados de asesinato y adulterio porque era un "*favorito*" de Jehová. Si no lo era, ciertamente sería destruido.

Otro "*favorito*" de Jehová fue Abraham, que permitió el adulterio de su esposa Sara con Faraón (Génesis 12: 10-20). Ni Abraham ni Sara fueron castigados por Jehová por su pecado consensual. Sorprendentemente, el castigado fue Faraón, que pensaba que Sara era hermana de Abraham (Génesis 12: 17-19), porque Faraón no era un "*favorito*" de Jehová.

Por lo tanto, mientras que los "*favoritos*" de Jehová fueron perdonados, los "*no favoritos*" fueron castigados implacablemente según la ley de Jehová (Levítico 20:10, Deuteronomio 22: 20-22).

La predestinación de Dios Padre para los individuos es **CONDICIONAL**, o sea, puede ser que una persona que había sido predestinada para salvación, pero ha caído de la gracia, no va ser salva, porque no fue aprobada.

Además, la predestinación de Dios Padre para los individuos es **condicional** porque el destino final de las personas **no depende solo de Dios Padre**. Aunque el Dios verdadero nunca cambia y siempre permanece fiel (2 Timoteo 2:13), la parte que depende de los hombres está sujeta a las decisiones que cada individuo hace por su libre albedrío.

Por eso Dios Padre permite que las personas del mundo entero estén como los peces en un océano o los animales en grandes florestas, viviendo con libertad y expuestos a las influencias del medio ambiente alrededor del

mundo. Él no cierra las personas en acuarios o jaulas porque si hiciera así no podría seleccionar aquellos que quieren voluntariamente hacer parte de su reino.

Cuando Dios Padre dijo a Ananías que Pablo era su instrumento **elegido** para proclamar su nombre a los gentiles **ANTES DE QUE PABLO SE HABÍA CONVERTIDO** (Hechos 9:15), Él estaba profetizando a través de su Omnisciencia, porque Dios Padre *"llama a las cosas que no son como si ya fueron"* (Romanos 4:17).

Sin embargo, esto no significa que si Pablo cayera y desistiera de estar dentro del plan de salvación, Dios se haría menos severo, sólo porque Pablo estaba predestinado a ser ministro de los gentiles. Pablo sabía que precisaba perseverar hasta el fin de su carrera y por eso dijo en 1 Corintios 9:27 ... *Golpeo mi cuerpo y lo hago esclavo, para que después de haber predicado a otros, yo mismo no sea descalificado para el premio.*

La posibilidad de que alguien salga fuera de los caminos de Dios siempre existe.. En 2 Pedro 2:20 está escrito: *"Si, habiendo escapado de la contaminación del mundo por haber conocido a nuestro Señor y Salvador Jesucristo, vuelven a enredarse en ella y son vencidos, terminan en peores condiciones que al principio"*.

Hay muchos otros textos en la Biblia que confirman la posibilidad de que alguien pierda la salvación que había logrado, si no persevera:

Mateo 24: 12-13 ... *A causa del aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará, pero el que permanece firme hasta el fin será salvo.*

Mateo 10:22 ... *De todos seréis odiados por mí, pero el que permanezca firme hasta el fin, será salvo.*

2 Pedro 1:10 ... *10 Por lo tanto, hermanos míos, esfuércense por confirmar su vocación y elección. Porque si haces estas cosas, nunca tropezarás,*

Hebreos 6: 4-6 ... *Es imposible que aquellos que una vez fueron iluminados, que han probado el don celestial, que han participado en el Espíritu Santo, que han probado la bondad de la palabra de Dios y los poderes de la era venidera y que han caído, ser devueltos al arrepentimiento. A su pérdida están crucificando al Hijo de Dios de nuevo y sometiéndolo a la deshonra pública.*

Hebreos 10: 26-39 ... *Si deliberadamente seguimos pecando después de haber recibido el conocimiento de la verdad, no queda sacrificio por los pecados, ... ¿Cuánto más severamente piensas que alguien merece ser castigado, que ha pisoteado al Hijo de Dios, quien ha tratado como cosa impía la sangre del pacto que los santificó y que ha insultado al Espíritu de gracia? ... Debes perseverar para que cuando hayas hecho la voluntad de Dios, recibirás lo que prometió. ... Pero nosotros no pertenecemos a los que retroceden y son destruidos, sino a los que tienen fe y son salvos.*

Todos esos textos nos alertan que la puerta del reino de Dios Padre está siempre abierta, tanto para aquellos que quieren entrar como para aquellos que quieren dejarlo.

**Jesús nunca privó a los hombres de la capacidad de opción libre para elegir su propio camino.** Jesús sabía desde el principio que algunos de sus discípulos no creían y que le traicionarían (Juan 6:64). Cuando muchos de los discípulos se volvieron atrás y ya no lo siguieron, Jesús no les castigó, sino que dijo a los otros que permanecieron: *—¿También ustedes quieren marcharse? (Juan 6:66 y 67)*

Jesús no obliga a nadie a tomar una decisión si no hay espontaneidad. Jesús, que es la personificación de Dios Padre, dijo en Apocalipsis 3:20: *Estoy a la puerta y llamo. Si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré y cenaré con él.*

Jesús dijo: *"muchos son invitados, pocos escogidos"* (Mateo 20:16; 22:14). Entonces, de acuerdo con esta orden, primero viene la **INVITACIÓN**, y más tarde viene su **ELECCIÓN**. La elección está relacionada con la selección de los aprobados.

Por otro lado, en la predestinación de Jehová en el Antiguo Testamento, el libre albedrío no existe, debido a la voluntad predominante de un "dios elitista".

Cuando Pablo se refirió en Romanos 9:17 a 22, a quien endureció el corazón de Faraón, él se refería a Jehová. Por lo tanto, en el versículo 22, él dijo: "*¿Y si Jehová, escogiendo mostrar su ira y dar a conocer su poder, soportó con gran paciencia los OBJETOS DE SU IRA - PREPARADOS PARA LA DESTRUCCIÓN*".

En cuanto al Padre, los elegidos son los **APROBADOS** y **SELECCIONADOS**, mientras que para Jehová, los elegidos eran los **FAVORITOS** y los **PREFERIDOS**.

Jehová amaba a Jacob, pero odiaba a Esaú (Malaquías 1: 2 y 3). Jehová se agradó con la ofrenda de Abel, pero no atentó para la ofrenda de Caín (Génesis 4: 4). ¿No es esto un prejuicio y un favoritismo contra los que no eran sus predilectos?

Por otra parte, el Hijo de Dios Padre mostró a sus discípulos toda la extensión de su amor lavando sus pies, incluso de Judas Iscariote, el que le traicionaría (Juan 13: 1).

En su plan de predestinación, Jehová tenía en cuenta un reino terrenal y temporal, el cual debería ser gobernado por él. Su guerrero Mesías (*¡no Jesús!*) sería el guardián responsable de guardar la observación de la ley del Antiguo Testamento bajo un cetro de hierro (Salmos 2:9).

Esa ley incoherente incluía la circuncisión de los varones, la guarda del sábado, sacrificio de animales, la autorización para tomar represalias a base del ojo por ojo y diente por diente, la abstención de ciertos alimentos y otras reglas meramente ceremoniales, que Pablo consideró como **basura** (Filipenses 3:8).

En ese reino tiránico, todas las personas de la tierra serían sometidas al "*pueblo elegido*", que son los judíos. Ellos estarían continuamente sirviendo a los "*favoritos*" como meros criados (Isaías 61: 5).

Jehová predestinó a los judíos para que fueran sus **siervos**, mientras que los extranjeros debían ser los "**siervos de los siervos**", en un reino terrenal y temporal, que se describe en Isaías 54:17; 65: 9 y 13; 65:20.

Por otro lado, el Padre Dios predestinó a las personas de todas las razas y tierras a ser adoptadas como sus **HIJOS** legítimos a través de Jesucristo en un reino celestial y eterno (Efesios 1: 5). En ese reino no hay tiranía, ni prejuicios, ni preferencias, ni predilecciones.

En el reino de Dios Padre no habrá necesidad de un cetro de hierro para gobernar, porque quienquiera que habite en él, decidió voluntariamente hacer la voluntad de Dios Padre y seguir los mandamientos de Jesús.

En el Viejo Testamento no había ninguna perspectiva de vida eterna con Dios en un reino en los cielos. El reino futuro profetizado por Jehová solo se refiere a elementos físicos y temporales.

Cuando alguien se torna hijo de Dios a través de Jesús, **su destino de fatalidad es cambiado**. El camino para la perdición es interrumpido y una nueva perspectiva gloriosa se le abre.

En Judas 22 leemos que ese rescate es dramático, pues dice "*salvadlos arrebatándolos del fuego*". Así que **el hombre no reconciliado con Dios ya está en el fuego del infierno**, aunque no esté en el sufrimiento del cuerpo, sino del alma.

Los hombres de este mundo son exactamente como las bestias y los animales irracionales, los cuales actúan solamente por instintos de preservación de especie, sin expresar cualquier sentimiento del tipo amor al prójimo, compasión, arrepentimiento y mortificación.

Esa es una herencia hereditaria que viene desde el primer Adán, la cual es mencionada en 1 Pedro 1:18, donde leemos que *través de Cristo fuimos rescatados de nuestra **VANA MANERA DE VIVIR**, la cual **recibimos de nuestros padres***".

Muchos cristianos están comiendo el pan lleno de gusanos y apestado que Jehová dio al pueblo de Israel (Éxodo 16:20). Sin embargo, si ellos comieren el pan del cielo que Jesús tiene para dar, ciertamente tendrán vida, como leemos en Juan 4:48-51.

Este mundo actual está destinado a la destrucción como dice 2 Pedro 3:10... ***En aquel día los cielos desaparecerán con un estruendo espantoso, los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, será quemada.*** Por lo tanto, el reino profetizado por Jehová, que es basado en este planeta y en su sistema solar, es **fantasioso** y no es más que una **mentira**.

El infierno fue originalmente creado para el diablo y sus ángeles, como dice Mateo 25:41. Jesús no manda nadie al lago de fuego. A la inversa, Jesús **RESCATA** los que son reconciliados con Dios del destino trágico a que estaban predestinados.

En 2 Corintios 4:4 leemos que *“el dios de este mundo **CEGÓ SUS ENTENDIMIENTOS** para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo”*. Sin embargo, el que permite que Jesús abra sus ojos para ver la verdad, **no más será ciego, porque su entendimiento para las cosas espirituales será definitivamente abierto.**

Oswaldo Carvalho